

INMIGRACIÓN PORTUGUESA Y MERCADO DE TRABAJO EN LA CUENCA MINERA ONUBENSE, 1870-1930¹

Antonio Luis López Martínez
Universidad de Sevilla

LA CUENCA MINERA ONUBENSE.

La provincia de Huelva fue una de las provincias españolas que tuvo un mayor desarrollo minero², tal como muestran los indicadores recogidos en el cuadro 1. Aunque la minería se extiende por toda la provincia, los principales yacimientos se concentran en el Andévalo y la Sierra, en la denominada franja pirítica que se inicia en la provincia de Sevilla en Aznalcóllar y Castillo de las Guardas, atraviesa la provincia de Huelva y penetra en el Alentejo portugués. Esta franja, además de piritas cupríferas y férricas, es rica en manganeso y en otros metales. Las primeras noticias sobre la explotación minera en esta franja pirítica son, incluso, muy anteriores los romanos. El origen de la minería moderna en la provincia onubense hay que situarlo en 1850, cuando se produce la visita del ingeniero francés Deligny a las minas de La Zarza y Tharsis, que dio lugar en 1855 a la constitución de una compañía minera para la explotación de estos yacimientos³. La segunda fecha importante en la minería onubense es la de 1873 cuando se venden las minas de Río Tinto a un consorcio financiero internacional, poniendo fin a la propiedad estatal de dichas minas. En la provincia se produjo una auténtica fiebre minera llegándose a registrar miles de yacimientos, aunque buena parte de ellos respondían a claros intereses especulativos. En su mayoría las concesiones se hicieron entre 1863 y 1919 (Ferrero, 2000:87-94).

¹ -Publicado con el siguiente título: “Inmigración portuguesa y mercado de trabajo en la cuenca minera onubense, 1870-1930”, *Anuario de investigaciones de los miembros de la Asociación de Profesores de Geografía e Historia de Bachillerato de Andalucía “Hespérides”*, volumen XII, Córdoba, 2004, pp. 51-66

² Sobre la naturaleza de las minas onubenses, véase Pinedo Vara (1962).

³ Sobre el desarrollo de la minería en la provincia de Huelva, véase Ferrero Blanco (2000).

Cuadro 1. INDICADORES DE LA ACTIVIDAD MINERA EN LA PROVINCIA DE HUELVA. 1860-1913 (medias decenales)

Indicadores	1860/9	1870/9	1880/9	1890/9	1900/9	1910/3
Producción de mineral cuprífero	215.094	798.674	1.875.904	2.134.092	2.734.508	2.959.747
Potencia instalada en extracción y metalurgia	59	212	2.665	4.959	12.509	36.878
Trabajadores en la minería onubense	4.497	6.500	13.027	14.612	19.019	23.296
Concesiones mineras	40	46	58	70	90	74

Datos: producción en toneladas; potencia en caballos de vapor.

Fuentes: producción (Chastagneret, 2000:904-906); potencia (Chastagneret, 2000, 983-985); empleo (Chastagneret, 2000:1.042); concesiones (Ferrero Blanco, 2000:88).

El desarrollo de la minería en la provincia de Huelva da lugar a un importante incremento de la población, mucho más evidente en las poblaciones de la cuenca minera (Cuadro 2)

Cuadro 2. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN LA PROVINCIA DE HUELVA, 1857-1910

Años	Población de la provincia de Huelva	Índice	Población de la Cuenca Minera onubense⁴	Índice
1857	174.391	100	43.881	100
1877	210.641	121	50.272	115
1887	254.831	146	81.204	185
1900	260.880	150	78.821	180
1910	330.401	189	105.146	240

Fuente: Censos generales de población

El crecimiento de los municipios de la Cuenca minera se debe, principalmente, a la inmigración, tal como ha demostrado Pulido Bueno (1993) a partir de las diferencias entre población de hecho y de derecho en estos municipios. Así, en 1880 la población de hecho en los municipios mineros es superior a la de derecho en un 16,9%, mientras que en 1910 lo es en un 13,8%. Estas diferencias son aún mucho mayores si descendemos a

⁴ Los municipios que integran la cuenca minera onubense son: Almonaster, Alosno, Cabezas Rubias, Cala, Calañas, Campofrío, Castaño del Robledo, El Cerro, Cortegana, Minas de Riotinto, La Nava, Paymogo, Puebla de Cazalla, Santa Olalla, Valverde y Zalamea.

nivel municipal. Según el censo de 1910, la población de hecho de Nerva supera a la población de derecho en un 40% y en un 23,4% en el caso de Almonaster.

En la cuenca minera onubense existen numerosas minas en explotación , pero las dos más importantes son las de Tharsis (*The Tharsis Sulphur and Cooper*) y, sobre todo, la de Río Tinto (*The Río Tinto Cooper Company Limited*). Se puede afirmar que casi toda la minería onubense gira en torno a la gran compañía minera de Río Tinto. La producción de mineral de esta empresa equivalía al 63-73% del total de la extracción de mineral de toda la provincia onubense, mientras que la plantilla de trabajadores de Río Tinto representa más del 50% del total del empleo minero en la provincia de Huelva (Cuadro 3).

Cuadro 3. EXTRACCIÓN DE MINERAL DE COBRE Y EMPLEO EN LA EMPRESA DE RÍO TINTO, 1873-1913, (medias decenales)

PERÍODO	PRODUCCIÓN		EMPLEO	
	EMPRESA DE RÍO TINTO	% RIOTINTO/HUELVA	PLANTILLA DE RÍO TINTO	% RIOTINTO/HUELVA
1873-1879	504.740	63	1.640	36
1880-1889	1.191.805	64	3.649	56
1890-1899	1.432.665	67	6.567	50
1900-1909	1.893.351	67	9.508	65
1910-1913	2.159.507	73	14.200	61

Producción en toneladas

Fuentes: Chastagnaret, 2000:904-906; Gil Varón, 1984b:226-227

Río Tinto se vendió en 1873 y a partir de ahí no dejó de crecer su actividad e incrementar su demanda de mano de obra. Ésta creció rápidamente, al principio, como consecuencia de la intensificación de la extracción de mineral, pero también debido a la realización de obras de infraestructura. A este primer incremento de la plantilla siguió un período de estancamiento de la misma hasta finales del siglo XIX, que coincide con la época del aprovechamiento exclusivo del cobre mediante las teleras. Sin embargo, en la última década del siglo XIX la empresa minera desarrolló un mayor progreso técnico y financiero. Entre 1898 y 1913 se produjo un gran desarrollo de la minería en Río

Tinto, se ponen en explotación nuevos yacimientos, destacando Cerro Atalaya en 1906 y las tres cortas del Filón Norte, se incorporan importantes innovaciones tecnológicas que mejoran los métodos de obtención de cobre y tratamiento de piritas y se produce un fuerte incremento en el número de trabajadores. Entre 1897 y 1905 el capital social se amplió en casi 2 millones de libras esterlinas para poder acometer la expansión y modernización mencionadas (Arenas Posadas, 2000).

Con esta expansión la empresa se convirtió en una de las minas del mundo que mayor número de trabajadores empleaban, unos 11.000 en 1906 y alcanzando los 15.000 en 1912. Dado que al hacerse cargo de la empresa los propietarios ingleses en 1873 la plantilla de las minas no alcanzaba los 900 trabajadores, el reclutamiento de mano de obra se convirtió en una de las primeras prioridades de los directivos. La inmigración fue el principal medio para incrementar la plantilla, ya que el recurso a la población que vivía en la cuenca minera era insuficiente. En 1844 el término municipal de Zalamea la Real, en el que estaba encuadrada toda la cuenca minera de Riotinto, tenía una población de 3.944 habitantes, en el censo de 1877, después de que los ingleses hayan adquirido la mina, la población en la cuenca minera es de 12.716 habitantes, que se convierten en 23.342 en el censo de 1887, tras la segregación del nuevo municipio de Nerva. Por último, en el censo de 1910, cuando el trabajo en la mina alcanzaba su mayor intensidad, la población en la cuenca minera alcanzaba los 42.061 habitantes, lo que significa que entre 1844 y 1910 se ha multiplicado por más de 10.

Un incremento de población de tales dimensiones no se pudo producir de ninguna manera como consecuencia del crecimiento vegetativo de la población de la cuenca. Mucho más si tenemos en cuenta la elevada mortalidad que se produce entre la población minera (Chastagneret, 2000:857-859). Ferrero Blanco (1999:182) ha reconstruido las tasa demográficas del municipio de Minas de Riotinto a partir del

Registro Civil y en ellas se observa la elevada mortalidad que sufrió el municipio en las últimas décadas del siglo XIX, que hizo que a pesar de la elevada natalidad el crecimiento vegetativo acumulado del municipio entre 1874 y 1883 fuese de $-33,7$ por mil y que sólo a partir de esta fecha se registra un incremento vegetativo positivo pero insuficiente para justificar el elevado crecimiento de la cuenca minera. La inmigración es, pues, la principal responsable del aumento de población⁵.

Coincidiendo con los procesos de extracción masiva y dado el bajo nivel tecnológico del que adoleció el yacimiento en las primeras décadas de su funcionamiento, la demanda de mano de obra se dispara. Los primeros en acudir a esta demanda procedían de las comarcas agrarias vecinas en las que la productividad agrícola marginal era cero. Muchos de los que acudían eran mineros mixtos o estacionales, que simultaneaban su trabajo en la mina con la agricultura. Cuando la población de la cuenca no era suficiente se ampliaba el área de reclutamiento viniendo trabajadores desde Galicia y Zamora, Almería e, incluso, de Portugal, que se denominan mineros ambulantes. Estos mineros solían estar algunos años antes de regresar a su tierra de origen e, incluso, algunos se quedaban definitivamente en la cuenca. La mayoría de los inmigrantes tenían su origen en la agricultura, aunque también, se daban las migraciones inter-cuencas o, sea, los procedentes de otras cuencas mineras, atraídos por unos salarios más elevados⁶ o como consecuencia de la decadencia de otras cuencas mineras⁷.

La empresa no establecía compromisos permanentes con todos los trabajadores lo que le permitía ajustar los costes laborales a la inestabilidad de los mercados. Este segmento de la mano de obra estaba integrado por trabajadores que cobraban por tarea

⁵ El estudio más completo sobre la inmigración en Minas de Riotinto es el de Gil Varón (1984b).

⁶ Los directivos de la mina de La Reunión en la provincia de Sevilla se lamentaban que Río Tinto y Tharsis les levantaban parte de los obreros con los que contaban pagando "...el exorbitante jornal de 15 reales a un simple peón" (Tomás García, 1991).

⁷ Después de la Primera Guerra Mundial se produjo una gran afluencia de mineros portugueses del Alentejo a la cuenca minera onubense.

realizada, contratándose para realizar una tarea mediante subastas públicas a la baja, a partir de un precio fijado por la empresa en función de la dureza del trabajo a realizar y al nivel de oferta de la mano de obra existente en dichos momentos en la cuenca. En este segmento tan inestable se encontraban los trabajadores no cualificados recién llegados a las minas, que intentaban estar unos años trabajando pero sin ánimo de establecerse en la cuenca, sino de regresar a sus localidades, después de haber reunido algunos ahorros.

La caída de la demanda de mineral en los mercados europeos como consecuencia de la Primera Guerra Mundial llevó a la empresa a tomar medidas graves sobre los trabajadores, como la de despedir a 3.000 trabajadores que se tomó en 1918, reduciendo la plantilla de 13.000 que tenía en 1913 a 10.000 en 1918. Esta reducción se produjo en primer lugar por el recorte fulgurante de los nuevos ingresos o por el despido de algunos colectivos de trabajadores. Nuevos recortes en la plantilla la dejaron en 6.691 en enero de 1921. Todo ello en el marco de una intensa conflictividad social que marcó las relaciones laborales entre la empresa y los trabajadores a partir de 1918.

LA INMIGRACIÓN PORTUGUESA EN LA MINERÍA ONUBENSE

Desde siempre se había sostenido la presencia de portugueses en las minas onubenses, pero sin que hasta la fecha se hayan avanzado datos que permitan evaluar dicha presencia⁸. Hasta ahora, la documentación que se ha venido utilizando para el estudio de la inmigración portuguesa en la cuenca onubense ha sido la procedente de la empresa minera de Río Tinto y conservada en el archivo de la Fundación Río Tinto

⁸ L. Gil Varón (1984a) presentó una comunicación a un congreso sobre la inmigración portuguesa a Minas de Riotinto utilizando documentación laboral de la empresa, los expedientes personales, sin embargo las limitaciones de esta documentación, a la que más adelante nos referiremos plantea ciertas dudas sobre algunas de sus conclusiones. También López Martínez (2000) utiliza una documentación similar, el libro de registro de trabajadores de la compañía, lo que le lleva a conclusiones parecidas sobre la cuantía y cronología de la presencia portuguesa en dichas minas. En un reciente libro de R. Costa (2002) sobre la emigración desde el Algarve a Andalucía en la segunda mitad del siglo XIX, se habla de la atracción que ejercían las minas onubenses, especialmente Río Tinto, sobre la población algarvía pero sin ofrecer precisiones sobre su número y características de estas migraciones.

Minera. Ésta documentación es de dos tipos, en primer lugar el libro de registro de trabajadores, en el que se recoge la entrada de los trabajadores en la compañía hasta 1913. Los datos que se desprenden de este registro son incompletos, pues sólo registra parte de los trabajadores con grandes lagunas, como reflejan otras fuentes para los entrados en la empresa en las primeras décadas de la misma. Muchos otros mineros que entraron a trabajar dichos años y que se desligaron de la empresa antes de dicha fecha no aparecen en dicho registro. El segundo grupo de documentos de la empresa es el de los expedientes personales, que la Agencia de Trabajo, inaugurada en dicho año, llevaba con gran escurpulosidad, pero que, al igual que en el caso anterior, sólo recoge los trabajadores que se integran con posterioridad a 1913. De este modo, la documentación de la empresa sólo tiene validez para los años inmediatamente anteriores a la Agencia de Trabajo y para todos los posteriores. Además, la empresa elaboró algunos informes sobre la presencia portuguesa en la compañía en 1918 y 1919.

La segunda fuente documental, que hasta ahora no había sido utilizada, es el Registro del Consulado de Portugal en Huelva. Tampoco, esta fuente documental es completa y exhaustiva en la recogida de los portugueses en la cuenca minera. Sin embargo, abarca todos los pueblos de la cuenca minera y no sólo una empresa, además de proporcionar más información sobre los años finales del siglo XIX en las que las fuentes empresariales eran menos completos. El registro consular está compuesto ocho libros comprendidos entre 1868 y 1932 en los que se registran 10.159 portugueses residentes en la provincia de Huelva.

Cuadro 4. REGITRO DE PORTUGUESES EN EL CONSULADO DE PORTUGAL EN HUELVA (1868-1932)⁹

⁹ Este cuadro sólo pretende ser una ilustración de los datos del Registro Consular. Las fuertes irregularidades que se observan son debidas, tanto a la inestabilidad laboral de los trabajadores portugueses en la cuenca minera, como a la dudosa calidad de la fuente documental empleada. En modo

1868	1	1890	173	1912	566
1869	-	1891	183	1913	308
1870	2	1892	103	1914	50
1871	78	1893	81	1915	6
1872	15	1894	35	1916	7
1873	8	1895	51	1917	994
1874	30	1896	47	1918	335
1875	27	1897	24	1919	464
1876	295	1898	22	1920	186
1877	156	1899	62	1921	102
1878	6	1900	143	1923	127
1879	26	1901	123	1924	116
1880	48	1902	68	1925	136
1881	30	1903		1926	102
1882	13	1904	152	1927	165
1883	18	1905	258	1928	100
1884	16	1906	244	1929	102
1885	14	1907	168	1930	303
1886	1.103	1908	1.023	1931	90
1887	215	1909	425	TOTAL	10.159
1888	360	1910	78		
1889	211	1911	141		

Aunque los portugueses trabajaron en varias minas de la provincia de Huelva, tenemos referencias de más de treinta minas, sin embargo donde se produjo la mayor presencia de estos trabajadores fue en la Compañía Minera de Río Tinto. Así de los 7.859 portugueses registrados entre 1870 y 1931 en la cuenca minera, 4.321 (55%) señalan su vinculación a la citada compañía. Además la evolución general del registro consular sigue la tendencia en la contratación de trabajadores portugueses por la citada empresa, al menos hasta 1913, si bien con posterioridad las dificultades de Río Tinto le hacen perder importancia en la cuenca minera. En 1876, 1886 y 1908 los portugueses en Minas de Riotinto suponen entre el 55 y el 59% de todos los portugueses residentes en la cuenca onubense. En 1917 ya sólo suponen el 33% y en 1930 sólo son el 8%.

alguno pretende ser reflejo fiel de la presencia de los portugueses en la cuenca. Lo importante del Registro Consular no es el número exacto de portugueses residentes, sino los datos que ofrece sobre el perfil y la procedencia de los inmigrantes portugueses inmigrantes en la minería onubense, superando, de este modo, los recogidos por la documentación empresarial.

La política de racionalización en el trabajo iniciada por la empresa de Río Tinto a partir de 1913 se saldó con numerosos despidos que afectaron a los trabajadores portugueses. El descenso de los portugueses en las minas de Río Tinto se debió a que los departamentos más afectados por los despidos fueron los extractivos, que eran, precisamente, donde se concentraban la mayor parte de los portugueses (Pérez López, 1996:433). Así, en un informe elaborado por la empresa en 8 de enero de 1918, de los 733 trabajadores portugueses empleados en las minas de Río Tinto, el 80% de los mismos, estaban en los departamentos extractivos. Un año después, a pesar de la fuerte reducción experimentada por los departamentos extractivos y, en concreto, por los trabajadores portugueses la mayoría, el 75%, continuaba empleada en los departamentos extractivos, sobre todo los subterráneos, la contramina.

La mayor o menor presencia de portugueses en los diferentes municipios de la cuenca minera está relacionado con las diferentes coyunturas económicas que atraviesan las minas radicadas en dichos pueblos. La puesta en explotación de las minas atrae mucha mano de obra, que en otros momentos no puede ser mantenida y los trabajadores inician un periplo por las diferentes minas en explotación buscando acomodo. Esto explica las alternativas que se producen en la presencia de los portugueses en las diferentes localidades (Cuadro 5).

Cuadro 7. PERFILES INDIVIDUALES DE LOS PORTUGUESES RESIDENTES EN LA PROVINCIA DE HUELVA

Edades	1876	1886	1908	1917	1930
<20	29	125	106	24	8
20-29	145	561	545	235	64
30-39	69	268	271	334	44
40-49	30	120	62	159	42
50-59	8	30	21	139	24
=>60	3	5	3	47	15
Estado civil					
Soltero	69%	74%			37%
Casado/viudo	31%	26%			63%

Registro consular

Se pueden distinguir dos períodos diferenciados en los se refiere al perfil individual de los portugueses inscritos en el registro consular, si bien no se puede olvidar que el citado registro presenta importantes irregularidades en la recogida de datos en algunos años. Hasta 1908 y, posiblemente, hasta 1913 predominan los segmentos de edad más jóvenes, siendo el grupo de edad de 20 a 29 años el más destacado. Los portugueses menores de 30 años suponen entre el 61 y el 64% de los registrados hasta 1908. Al mismo tiempo, se aprecia un claro predominio de los solteros sobre casados y viudos. Lo que da un perfil de emigrante que se dirige a la cuenca minera joven y soltero, como corresponde a un momento de la expansión de la demanda de trabajadores por parte de las empresas mineras. Estos jóvenes acuden atraídos por los elevados salarios que se pagan en la cuenca y con la intención de regresar a sus tierras de origen una vez que hayan conseguido algunos ahorros para poder crear su propia familia.

Respecto a las profesiones que declaran los portugueses inscritos en el registro sólo existen datos completos para dos de los años analizados, 1876 y 1930, los dos años extremos. A pesar de esta deficiencia queda claro en ambos casos que se trata de trabajadores escasamente cualificados. En 1876 las profesiones más frecuentes que aparecen son 190 trabajadores sin cualificar, 56 albañiles y 6 picapedreros, el resto de profesiones son muy poco frecuentes. En 1930 las profesiones más repetidas son los trabajadores sin cualificar en 81 casos y mineros en 74, lo que confirma la escasa cualificación profesional anteriormente comentada.

Cuadro 8. ESTABILIDAD LABORAL DE LOS TRABAJADORES EN LA CUENCA MINERA

Estancia en la empresa	Expedientes en Río Tinto	Expedientes en Peña del Hierro	Portugueses en Río Tinto	Plantilla de Río Tinto
< 1 año	19	70	15	9

1-5 años	33	21	31	20
5-10 años	24	7	22	16
10-20 años	9	2	14	20
20-30 años	4		6	12
30-40 años	8		6	13
> 40 años	3		6	10

Fuentes: : columna 2, AFRT, expedientes de personal; columna 3, AFRT, Peña del Hierro, expedientes de personal; columnas 4 y 5, Gil Varón (1984b)

La cuenca minera onubense no está constituida por un conjunto inconexo de yacimientos mineros, sino que, al menos en lo que se refiere al mercado de trabajo, existen relaciones entre las distintas empresas mineras. En la cuenca minera se produce una situación de monopsonio. Existe una empresa, la Riotinto, que sobresale por encima del resto y es la que sirve de elemento regulador del mercado de trabajo. Como ya dijimos, la compañía minera Río Tinto entre 1873 y 1913 absorbía más del 50% del trabajo minero de toda la cuenca minera, llegando a alcanzar las dos terceras partes de la población activa minera entre 1905 y 1913, cuando la empresa alcanza su mayor actividad. En estos momentos de mayor oferta de empleo por parte de la empresa los salarios tenderán al alza en toda la cuenca, lo que constituye un obstáculo para las empresas más pequeñas y la mayor parte de los inmigrantes recién llegados son reclutados por la empresa Río Tinto¹⁰. El resto de las empresas se ven obligadas a reducir su actividad como consecuencia de la elevación de los costes de producción provocada por el alza de los salarios. Por el contrario, cuando Río Tinto reduce su actividad y comienza a reestructurar la plantilla de trabajadores, despidiendo a parte de ellos, los salarios tienden a la baja en toda la cuenca minera, lo que es aprovechado por el resto de las pequeñas empresas para contratar parte de la mano de obra excedente de

¹⁰ Entre 1905 y 1914, época de máxima actividad de la empresa, en los libros del Consulado de Portugal en Huelva aparecen registrados 2.067 portugueses residentes en Río Tinto, lo que equivale a más del 82% de todos los portugueses residentes en la cuenca minera. Sin embargo entre 1915 y 1930, cuando la actividad minera en Río Tinto atraviesa una clara tendencia descendente, el porcentaje de portugueses trabajando en Minas de Riotinto, sólo supone el 32% de los portugueses que residen en la cuenca.

Río Tinto y aumentar su actividad beneficiándose de este modo de la tendencia descendente de los salarios¹¹. Las modalidades de contratación imperantes en la cuenca minera de subastas a la baja del precio de las tareas posibilita esta gran flexibilidad en la contratación y despido de trabajadores, adecuada a los precios del mineral en los mercados internacionales y a la mayor o menor disponibilidad de mano de obra en la cuenca minera.

En esta situación los trabajadores portugueses, al igual que otros inmigrantes de orígenes lejanos, como gallegos, zamoranos o almerienses, constituyen una masa flotante de trabajadores, un auténtico ejército de reserva del proletariado, que posibilita la flexibilidad en la adecuación de las plantillas de las empresas a las circunstancias de los mercados de minerales y laboral. Los portugueses pueden acomodarse a esta inestabilidad del mercado de trabajo dada su condición de trabajadores estacionales en muchos casos o a su corta estancia, de sólo algunos años, en la cuenca minera¹². Son trabajadores muy jóvenes y solteros (ver perfiles individuales) que, dada la nula productividad marginal del trabajo agrícola en sus áreas de procedencia, encuentran ventajoso su desplazamiento a la cuenca minera onubense aunque tengan que soportar una elevada inestabilidad laboral y prolongados períodos de desempleo.

¹¹ De los portugueses que ingresan en la mina Peña del Hierro, según la muestra analizada de 88 expedientes personales, 9 proceden de otras minas y de ellos 7 han trabajado antes en Río Tinto.

¹² Existe una estrecha vinculación entre la entrada y salida de trabajadores portugueses en las minas de la cuenca minera onubense y la estacionalidad de las faenas agrícolas. Esto se puede comprobar a partir de los expedientes personales que recogen las altas y bajas de los trabajadores. Analizando una muestra de los expedientes de las minas de Río Tinto y Peña del Hierro se observa que el período que registra mayor cantidad de altas son los meses de agosto y septiembre en Peña del Hierro y de septiembre a noviembre en el caso de Río Tinto, en todo caso después de las faenas de siega. También en ambos casos es el mes de mayo, cuando comienza la siega en las campiñas de Andalucía Occidental, en el que se registra el mayor número de bajas de trabajadores en ambas empresas. En algunos casos esto se afirma explícitamente, así al referirse a la causa de la baja de un minero se dice que “se marchó para dedicarse a faenas agrícolas dentro de España”, de otro se dice que “se marchó a Utrera a la siega”. Aunque lo más frecuente es que no se indique la causa de la ausencia, pero que esta se pueda deducir del mes, mayo, en que se produce en unos casos con permiso de la compañía, el resto por su voluntad o por causas que se ignoran. Sobre las migraciones estacionales agrarias en Andalucía, véase Florencio Puntas y López Martínez (2000).

PROCEDENCIA DE LOS INMIGRANTES PORTUGUESES

Sobre los orígenes de la emigración portuguesa a la provincia de Huelva se observa claramente la importancia que tiene la procedencia algarvía de los mismos. En cualquiera de las fuentes consultadas su participación se sitúa entre el 75 y el 88%. Ya a bastante más distancia se situarían los procedentes del Alentejo, entre el 5 y el 12% y los de las provincias del norte de Portugal, cuya participación está sólo entre el 3,6 y el 7,3% (Cuadro 9). Razones de proximidad, primera ley de Ravestein, explicarían la importancia de las zonas vecinas a la cuenca minera onubense a la hora de la inmigración.

Cuadro 9. PROCEDENCIA DE LOS INMIGRANTES PORTUGUESES EN LA PROVINCIA DE HUELVA

	Consulado	%	Río Tinto	%	Gil Varón	%
Norte	651	7,3	80	3,6	43	5,3
Centro	133	1,5	5	0,2	4	0,5
Alentejo	1.086	12,1	115	5,1	64	7,9
Algarve	6.643	74,3	1.973	87,7	696	86,2
Portugal, s/e			47	2,1		
España	427	4,8	29	1,3		
TOTAL	8.940		1.973		807	

Fuentes : Registro Consular, Libro de Personal de la empresa Riotinto y Gil Varón (1984a)

Sin embargo, al analizar la procedencia algarvía de la mayoría de los inmigrantes se observa como, además de la proximidad, factores demográficos y económicos contribuyeron a potenciar su importancia en la procedencia de los inmigrantes. A lo largo del siglo XIX la población del Algarve conoció un importante incremento de su población que la llevó a pasar de 105.406 habitantes en 1835 a 272.861 en 1911, lo que supone un incremento medio del 1,26% anual. Esto hizo que la densidad de la región pasase de 21 a 75 habitantes/km² entre dichas fechas. Dicho crecimiento es uno de los más elevados del país. En base a los censos generales portugueses, entre 1864 y 1911 el incremento de la población portuguesa en su conjunto fue del 142%, mientras que la población algarvía se incrementó en un 158%. Este crecimiento de la población algarvía

fue consecuencia de una tasa de natalidad -37,32- que es la más elevada del país, mientras que la tasa de mortalidad -18,17- es inferior a la media portuguesa, que es de 20,2. La gran juventud de la población del Algarve -en 1890 el 46% de la población tenía menos de 20 años de edad- es la responsable de la elevada tasa de nupcialidad -8,54 por mil- superior al conjunto de la población portuguesa, 6,73. A su vez, la tasa migratoria del Algarve es, con mucha diferencia, la más baja del país, ya que entre 1890 y 1911 más del 90% de su población residían en los consejos municipales de los que eran naturales, lo que contrasta con la fuerte emigración que caracterizó a la población portuguesa en este período.

La base económica del Algarve es la agricultura, a la que se dedican las dos terceras partes de la población ya entrado el siglo XX. Los principales cultivos son los frutales, hortícolas, olivares y viñas, en buena parte orientados a la exportación. La estructura de la propiedad se basa en una extrema parcelación del territorio. Los propietarios, según el Anuario de Contribuciones Directas de 1912-3, son 87.865. El tamaño medio de la propiedad rústica algarvía es de 0,867 ha frente al 1,793 ha que es la media portuguesa. De extremado minifundismo da idea el hecho de que más del 93% de los propietarios poseen menos de 6 ha y que más del 36% sólo poseen menos de 1,2 ha.

Por otra parte el desarrollo industrial en la región es muy escaso. Las principales industrias son las conservas de pescado en el litoral que ocupan a 3.100 trabajadores en 1907 y en el interior las fábricas de corcho que dan empleo a 1.250 operarios. El resto de los sectores industriales algarvíos están escasamente desarrollados y se trata de pequeños talleres que sólo dan empleo a un número muy reducido de trabajadores. Así, la actividad industrial no podía servir de alternativa a los excedentes laborales que se generasen en la agricultura.

El elevado crecimiento demográfico que hemos observado, incidía sobre unos recursos que eran prácticamente estables, dado que se trataba de una agricultura tradicional que no registró ningún cambio significativo en el período estudiado. El resultado de todo ello era que la productividad marginal de la agricultura fuese nula. Al no contar con grandes ciudades ni con un cierto desarrollo industrial, la única alternativa que les valía era la emigración. La emigración a ultramar constituyó el principal recurso de economías similares en la Europa mediterránea de la época, como lo fue para otras regiones portuguesas, singularmente el norte del país. Sin embargo, la fuerte demanda de trabajadores que se produjo en la cuenca minera onubense, constituyó una alternativa a la elevada presión demográfica sobre los recursos económicos, con salidas temporales o estacionales a la minería onubense, así como a la siega en las campiñas de la Baja Andalucía. Como se señala en un informe enviado a Lisboa en 1907 por el cónsul de Portugal en Huelva, el paso temporal para España de alguno de sus miembros constituía el principal medio de vida de miles de familias del Algarve. Este recurso permitió la supervivencia de estas familias algarvías sin tener que proceder a la emigración definitiva a ultramar o a Francia, que pudo ser pospuesta algunas décadas, hasta que la minería onubense iniciase su decadencia a partir de la Primera Guerra Mundial.

CONCLUSIÓN

Durante las, aproximadamente, cuatro décadas comprendidas entre la privatización de las minas de Río Tinto y el comienzo de la Primera Guerra Mundial, la cuenca minera onubense se convirtió en una de las principales del mundo. Ello fue posible gracias a la importante inversión de capital extranjero y a masiva llegada de inmigrantes. La inmigración afectó a todos los segmentos de la actividad minera. Así los técnicos y el personal de gestión fueron reclutados en los países de Europa del NO,

mientras que el personal no cualificado procedía de todos los rincones de la Península Ibérica, incluido Portugal.

Los portugueses que llegaron a la minería onubense procedían, sobre todo, de las comarcas rurales interiores del Algarve. Estas comarcas habían conocido un fuerte incremento demográfico durante la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Al estar sustentado dicho crecimiento sobre una agricultura tradicional y con una fuerte parcelación de las explotaciones, su elasticidad para atender las demandas de una población fuertemente creciente era muy escasa, lo que determinaba una tendencia de la productividad marginal muy decreciente, lo que empujaba a la emigración.

Las poblaciones de otras regiones europeas afectadas de los mismos problemas, optaron por la emigración masiva a ultramar. Sin embargo, la fuerte demanda de mano de obra generada por la minería onubense, actuó para el excedente de población algarvía como una alternativa a la emigración ultramarina, como demuestra su escasa participación en este tipo de emigración durante dicho período. Miles de individuos cruzaban la frontera con España para buscar temporalmente en la minería onubense y en las faenas de recolección en las campiñas andaluzas los ingresos complementarios a los proporcionados por sus pequeñas explotaciones agrarias.

BIBLIOGRAFÍA

ARENAS POSADAS, C. (1998): *Empresa, mercados, mina y mineros. Río Tinto (1873-1936)*, Huelva, Servicio de Publicaciones de la Universidad.

CABREIRA, T. (1918): *O Algarve economico*, Lisboa.

CHASTAGNARET, G. (2000): *L'Espagne, puissance minière dans l'Europe du XIXe. Siècle*, Madrid, Casa de Velásquez.

COHEN AMSELEM, A. (1987): *El marquesado de Zenete, tierra de minas. Transición al capitalismo y dinámica demográfica (1870-1925)*, Granada.

COSTA, R. (2002): *A emigração de algarvíos para Gibraltar e Sudoeste de Andaluzia, 1834-1910*, Lisboa

- DOBADO, R. (1990): "Salarios y niveles de vida en Almadén entre mediados del siglo XVIII y XIX" en *XV Simposi d'Anàlisi econòmica. Secció Història Econòmica. V. I. Nivells devida a Espanya*, Barcelona.
- FERRERO BLANCO, M.D. (1999): *Capitalismo minero y resistencia rural en el suroeste andaluz : Riotinto, 1873-1900*, Huelva.
- FERRERO BLANCO, M.D. (2000): *Un modelo de minería contemporánea: Huelva: del colonialismo a la mundialización*, Huelva.
- FLORENCIO PUNTAS, A. y LÓPEZ MARTÍNEZ, A. L. (2000): "Las migraciones estacionales agrarias en Andalucía anteriores al siglo XX", *Boletín de la asociación de Demografía Histórica*, XVIII, I, pp. 71-100.
- GIL VARÓN, Luis (1984a): "Migración portuguesa a las minas de Río Tinto" en *III Coloquio Ibérico de Geografía*, Barcelona, pp.322-329
- GIL VARÓN, L. (1984b): *Minería y migraciones. Río Tinto 1873-1973*, Córdoba.
- GUIMARÃES, P.E. (2001): *Indústria e conflito no meio rural. Os mineiros alentejanos (1858-1938)*, Lisboa, ediciones Colibrí.
- LEBOUTE, RENÉ (1993): "Le rôle des migrations dans la formation des bassins industriels en Europe, 1800-1914" en *Migraciones internas y medium-distance en Europa, 1500-1900. I Conferencia Europea de la Comisión Internacional de Demografía Histórica*, v. 1, pp. 359,-399.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, A. L. (2000): "Trabajadores portugueses en las minas de Río Tinto" en PAREJO y SÁNCHEZ PICÓN: *Economía andaluza e historia industrial. Estudios en homenaje a Jordi Nadal*, Granada, pp. 231-244.
- PÉREZ CASTROVIEJO, P. M. (1992): *Clases obreras y niveles de vida en las primeras fases de la industrialización vizcaína*, Madrid, Ministerio de Trabajo y de Seguridad Social.
- PINEDO VARA, I. (1963): *Piritas de Huelva: su historia, minería y aprovechamiento*, Madrid
- PULIDO BUENO, I. (1993): "Ocupación laboral y capitalismo minero: movilidad de la población en la cuenca minera de Huelva, 1857-1910" en *Migraciones internas y medium-distance en Europa, 1500-1900. I Conferencia Europea de la Comisión Internacional de Demografía Histórica*, v. 2, pp. 747-760.
- SÁNCHEZ PICÓN, A y PÉREZ DE PERCEVAL VERDE, M. A. (1999): "La mano de obra de la minería española (1868-1900). Una aproximación regional y sectorial" en *Doctor Jordi Nadal. La industrialización y el desarrollo económico de España*, v. II, pp. 856-871.
- STARK, Oded (1993): *La migración del trabajo*, Madrid, Ministerio de Trabajo y de Seguridad Social.
- TOMÁS GARCÍA, L. J. (1991): *La minería sevillana del carbón. Minas de la Reunión y la Compañía de ferrocarriles M.Z.A.*, Sevilla.